

LA TEOLOGIA DE PABLO
Lección 40
Pablo y Hermandad/Comunión

¿Has tenido algún mentor? ¿Algún mentor espiritual? Fui bendecido al tener varios mentores maravillosos cuando estaba en la crítica edad de la adolescencia. Uno de ellos era un joven llamado Rick Reynolds.

Cuando nos conocimos, Rick hacía poco se había graduado de Abilene Christian College (ahora, "Universidad"). El se mudó a Lubbock para tomar un trabajo y un amigo en común me presentó a Rick, cuando sólo tenía 15. Chico, ¡él era un tipazo/cool! (¡Por lo menos para un chico de 15 años en Lubbock!).

Rick amaba la vida, amaba a su guitarra, y –lo más importante de todo- amaba al Señor. El tuvo misericordia conmigo, un niño, y me pidió que me uniera a él en el Verano -alguien quien aún no se había graduado-, y hasta a uno o dos chicos de la secundaria, en un estudio de la Biblia que él inició en una casa. Era increíble para mí ver a gente de edad universitaria quienes estaban tan entusiasmada por estudiar la Biblia. No sólo me apuntó hacia la dirección correcta, esto me impulsó a través del camino rápido y fuerte.

Un hecho interesante de ese tiempo con Rick se dio cuando estábamos esperando a que todos llegaran. Rick sacaría su guitarra y cantarían una de sus "canciones universitarias/del *college*." Abilene Christian fue un caldo de cultivo para la formación de una avalancha de Música Cristiana Contemporánea. Personas claves, tales como Chris Christian, Brown Bannister, entre otros estaban ligados de alguna manera a esa casa de estudios. Siempre pensé que Rick tenía junto todo el talento de los otros.

Una de las canciones que Rick tocaba vino directamente del Salmo 133:

¡Cuán bueno y cuán agradable es
que los hermanos convivan en armonía!
Es como el buen aceite, que desde la cabeza,
Va descendiendo por la barba,
Por la barba de Aarón,
Hasta el borde de sus vestiduras.
Es como el rocío de Hermón
Que va descendiendo desde los montes de Sión.
Donde se da esta armonía,
El SEÑOR concede bendición y vida eterna.

Este pequeño grupo de estudio me parecía la encarnación perfecta del Salmo. No estaba seguro que ese preciado aceite rodando por la barba sería algo bueno (¡ni siquiera me imaginaba teniendo una barba en ese tiempo!), pero el

concepto de una hermandad cercana en ese grupo era una verdadera bendición. Siempre esperaba por ese momento cada semana. Se convirtió en un lugar que me llevó a un estudio más profundo con Dios, una relación más querida con amigos piadosos, una conciencia mayor de uno. Soy un hombre más piadoso, y una mejor persona hoy en día, debido al año que pasé en ese pequeño grupo.

¿Son los pequeños grupos de alabanza y sus beneficios únicos para los adolescentes, estudiantes universitarios, o jóvenes profesionales? ¡Absolutamente no! Esta semana, ¡hagamos una pausa en nuestro discurso de los términos antropológicos de Pablo para discutir la *koinonia* de Pablo!

¿KOINONIA?

“¿*Koinonia*?” te preguntaste, “¿Por qué la pusiste en Itálicas y qué significa?” Bueno, *koinonia* está en letras itálicas porque es una palabra extranjera. Es el término Griego (κοινωνία) que Pablo empleó para discutir a la hermandad. En este estudio, debemos empezar con ese término y luego ver qué es lo que podemos aprender del uso que Pablo le dio en sus escritos.

Pablo no estaba inventando nada nuevo cuando él empleó la palabra Griega *koinonia*. Ella había sido, por cierto, empleada demasiado en el idioma Griego. Mientras que en su principal significado *koinonia* se refería a compartir, tener algo en común, o tomar parte en una cosa con otra persona, su uso cubrió un mundo de contextos. Fue empleada para cubrir una relación comercial/de negocios, un cómplice en un asesinato, intimidación sexual, matrimonio, compañeros de clase, acciones de caridad, tributos, hasta la buena suerte común.¹ La clave Griega era el eslabón a frecuencia o compartir.

Mencionamos los usos Griegos porque Pablo no hubiese hallado la palabra en mención *koinonia* en la traducción Griega del Antiguo Testamento (el “Septuaginto”). No fue una palabra común empelada en los estudios Hebreos. Sólo fue hallada en Levítico 6:2² en donde la *English Standard Version-Versión Estándar en Inglés* la traduce como “*security/seguridad*,”³ pero la palabra se encontraba alrededor de él en el Griego diario de la gente. Pablo tomó la palabra, y le infundió con un entendimiento especial que la colocó fuera del entendimiento terrenal al poner en uso la palabra en el contexto del reino de Dios. Es al uso de Pablo al que ahora nos remitimos.

¹ Liddell y Scott, *Un Lexicon Griego-Inglés ~ A Greek Greek-English Lexicon* (Oxford 1968) at 969-970.

² Si estás leyendo en el Septuaginto, hállala en Levítico 5:21 (ahí está enumerada de una manera distinta).

³ El pasaje es traducido, “*If anyone sins and commits a breach of faith against the LORD by deceiving his neighbor in a matter of deposit or security (Koinonia), or through robbery, or if he has oppressed his neighbor...:[Si alguien comete una falta y peca contra el SEÑOR al defraudar a su prójimo en algo que se dejó a su cuidado {koinonia}, o si roba u oprime a su prójimo...]* Formas de la palabra relacionadas a la misma raíz como *koinonia* también son halladas en el Septuaginto, aunque ellas son poco frecuentes.

PABLO EN CUANTO A LA HERMANDAD/COMUNION (*KOINONIA*)

Pablo escribe de *koinonia* con una frecuencia e implicación que no se iguala a todos los otros escritores combinados del Nuevo Testamento. La forma del nombre *koinonia* es empleada 19 veces en el Nuevo Testamento, 13 de ellas por Pablo.⁴ Pablo también utiliza las formas de la palabra *koinonia* más que cualquier otro de los escritores del Nuevo Testamento. Pablo emplea el verbo (*koinoneo*-κοινωνεω) cinco de las 8 veces que aparecen en el Nuevo Testamento.

Podemos tomar los 13 versos de Pablo con *koinonia* y estudiarlos fácilmente, insertando los pasajes con el verbo, ¡y obteniendo un entendimiento más completo de las bendiciones que Dios ha establecido en el Salmo 133! Cubriremos los pasajes de Pablo en dos grupos: Aquellos que hablan de los creyentes teniendo una participación en la hermandad (tomando parte en una hermandad) y aquellos de los creyentes contribuyendo en el compartir de la hermandad.

Hermandad como tomando parte de ella

La mayor área de empleo que Pablo realiza de la palabra *koinonia* incluye un compartir o hermandad de la cual nosotros Cristianos tomamos parte. P.T. O'Brien escribió:

En varias instancias Paulinas significativas, la palabra *koinonia* agrupa la idea dominante de creyentes compartiendo juntos algo, a menudo realidades espirituales.⁵

Para Pablo la hermandad bíblica no está enraizada en simples relaciones humanas. Algo más significativo está ocurriendo. La hermandad va más allá de lo humano. En su núcleo es una frecuencia que el grupo humano está compartiendo con el Divino. Vemos esto en varios usos aparentemente corrientes de la palabra:

- 1 Corintios 1:9 “Fiel es Dios, quien los ha llamado a tener comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.”

⁴ Algunos Nuevos Testamentos Griegos le dan otro uso a *koinonia* en Efesios 3:9, sin embargo, la mayoría de estudiosos modernos lo consideran como un manuscrito temprano equivalente a un “error de tipeo.” Eso haría que los números 14 de 20, lo cual hallamos mencionados en algunos otros lugares.

⁵ Hawthorne, Martin, y Reid (eds), *Diccionario de Pablo y Sus Cartas – Dictionary of Paul and His Letters* (IVP 1993) at 294.

- 2 Corintios 13:14 “Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.”

Pablo enseñó que la comunión de los creyentes no es simplemente un club social o red de oportunidad. La “Iglesia” misma, tal como muchos de nosotros emplea el término, no fue simplemente una experiencia de alabanza. Había una verdad más profunda siendo expresada en la comunión/hermandad de los Cristianos. Esa verdad era que todos los creyentes están compartiendo una relación íntima con Cristo.

Esta relación es una en donde la suma es mayor que las partes individuales. Estamos reunidos en una relación vertical. Lo principal que le da significado y expresión a la *koinonia* humana es la frecuencia de compartir corporativamente con el divino. Vemos esto en las enseñanzas, no sólo de Pablo, sino que primero en las del mismo Jesús:

Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18:20).

Esta es la razón por la que Pablo emplea la palabra *koinonia* cuando escribe acerca de la Comunión del Señor. En 1 Corintios 10:16 Pablo emplea la palabra en dos oportunidades:

- 1 Corintios 10:16-17: “Esa copa de bendición por la cual damos gracias, ¿no significa que entramos en **comunión** [*koinonia*] con la sangre de Cristo? Ese pan que compartimos, ¿no significa que entramos en comunión [*koinonia*] con el cuerpo de Cristo? Hay un solo pan del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo.”

Al estudiar este pasaje de 1 Corintios, es interesante notar cómo es que los traductores empiezan la sección en el verso 14. La versión *English Standard* y la versión *American Standard* la tienen como, “*Therefore, my beloved*” (Por tanto, mis queridos). La versión de *King James* la como, “*My dearly beloved*” (Mis hermanos) mientras que la versión *New International* tiene “*my dear friends*” (Mis queridos amigos). El estudioso Griego Anthony Thiselton cree que la traducción “*my dear friends*” (mis queridos amigos) es demasiado distante para llevar la cercanía de la que Pablo estaba hablando al emplear el Griego (*agapetoi mou αγαπητοι μου*). Thiselton también cree que “*my dearly beloved*” (Mis hermanos) puede que suene demasiado “arcaico.” Thiselton sugiere la traducción “*my very dear friends*” (Mis muy queridos amigos).⁶

El punto es que Pablo inicia esta discusión de la hermandad en un pedido de comunión llamando a los Corintios sus amigos *agape*, urgiéndoles a dejar la

⁶ Thiselton, Anthony C. *La primera Epístola a los Corintios: Un Comentario sobre el Texto Griego – The First Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text* (Eerdmans 2000) at 755.

idolatría y que se adhieran al Cristo que tienen en común. Luego Pablo lleva a casa este punto de que nosotros vamos a la Eucaristía no como individuos ingresando a la presencia de Cristo, sino como una comunidad de creyentes, como una *koinonia* que participa en la vida y muerte del Señor. Esta es la razón por la que Thiselton sugiere la traducción del pasaje como, “*It is not a communal participation in the blood of Christ?*” (¿Acaso no es una participación de comunión en la sangre de Cristo? ”)⁷

Esta frecuencia Cristiana se extiende a la obra que realizamos juntos por la causa del reino de Dios. Es en este sentido que Pablo emplea *koinonia* al hablar de su trabajo misionero conjunto con los apóstoles, Pablo y Bernabé a los Gentiles y Pedro, Santiago y Juan a los Judíos:

- Gálatas 2:9 “En efecto, Jacobo [Santiago/James], Pedro [Cefas] y Juan, que eran considerados columnas, al reconocer la gracia que yo había recibido, nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de compañerismo [*koinonia*], de modo que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los judíos.”

Sugerí en la introducción, que un poder de la hermandad íntima hallado en la reunión de un pequeño grupo fue el camino a la santidad y crecimiento ante Cristo. Esto ojala sea hallado en todas las hermandades/comuniones ante el Señor, grandes o pequeñas. Es más, es particularmente encontrado en la interacción más intensa y enfocada hallada en la interacción de un grupo pequeño. Es un resultado de enfoque de *koinonia* hermandad/comunión:

- Filipenses 2:1-5 “Por tanto, si sintiera algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo [*koinonia*] en el Espíritu, algún efecto entrañable, llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en el alma y pensamiento. No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús.

Pablo exhorta a los Filipenses a un comportamiento e interacción Cristiana apelando a la *koinonia* que ellos comparten en el Espíritu. Los creyentes participan en el Espíritu Santo de Dios. El Espíritu que mora es un lazo que los creyentes tienen en común. Como tal, si el Espíritu nos guía, nuestras mentes deben tener unidad en lugar de rivalidad, humildad en lugar de orgullo, y los intereses del grupo deberán estar sobre los intereses individuales. Pablo puede apelar a las relaciones interpersonales propias y al grupo de la iglesia

⁷ Ibid. at 756.

recordándoles de quién está en el centro de la hermandad y que todos los creyentes hagan de la iglesia algo más que un mero evento social.

El contexto de las preocupaciones de Pablo se concreta en las asambleas de pequeños grupos. En donde un creyente es un participante activo junto a otros creyentes quienes no tienen las mismas afinidades económicas, no tienen los mismos círculos familiares y sociales, ni la misma educación u otros intereses divergentes, ocurren cosas maravillosas. La frecuencia o lo común es Cristo y su Espíritu. La participación compartida en Cristo triunfa sobre todas las distinciones terrenales.

Antes de dejar la parte de “compartir” en la historia de *koinonia* de Pablo, tenemos que ver otro pasaje en Filipenses:

- Filipenses 3:8-10 “Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él. No quiere mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte.”

Integral al conocimiento de Pablo sobre Cristo fue el compartir de Pablo con su sufrimiento. Pablo no estaba hablando de un portal en el tiempo en donde él en realidad revivió el sufrimiento de Jesús. En su lugar, Pablo sufrió por causa de Cristo, pero un compartir en Cristo, tal sufrimiento fue también el de Cristo. Pablo supo de primera mano que las cosas comunes que los creyentes comparten, la participación en el cuerpo de Cristo, no siempre fue una de buenos eventos desenfrenados y tiempos felices. Había un sufrimiento real en la vida del creyente, tal como lo hubo en la vida de Jesús, pero estos tiempos de sufrimiento merecían la palabra *koinonia* porque en ellos compartimos con Cristo, y compartimos con cada uno de nosotros. En este sentido Pablo le pide a los Filipenses, y a muchos otros creyentes, una y otra vez, recordarlo en sus oraciones.

Hallamos una hermandad sobre el sufrimiento como siendo parte de nuestra hermandad como iglesia. Las grandes iglesias trabajan para proveer oración por aquellos sufriendo. Los grupos pequeños especialmente proveen una gran oportunidad no sólo para la oración, sino también para comunicar dolencias y necesidades.

Finalmente, notamos que Pablo emplea *koinonia* en una forma de contraste para distinguir la correcta hermandad de los creyentes de la hermandad incorrecta. Considera esto a la luz de dos pasajes:

- 2 Corintios 6:14 “No formen yunta con los incrédulos. ¿Qué tienen en **común** [*koinonia*] la justicia y la maldad?”
- 1 Corintios 10:18-20 “Consideren al pueblo de Israel como tal: ¿No entran en **comunión** [*koinonia*] con el altar de los que comen de lo sacrificado? ¿Qué quiero decir con esta comparación? ¿Qué el sacrificio que los gentiles ofrecen a los ídolos sea algo, o que ídolo mismo sea algo? No, sino que cuando ellos ofrecen sacrificios, lo hacen para los demonios, no para Dios, y no quiero que ustedes entren en **comunicación** [*koinonia*] con los demonios.”

Pablo supo que los creyentes tenían una hermandad única, algo mayor y mejor que aquella experimentada por el mundo. La intimidad del creyente no debía ser compartida con los no creyentes en negocios o con paganos en prácticas de cultos. La *Koinonia* Cristiana es para la luz, no para la oscuridad. Es una experiencia con otros creyentes a la luz de y vida de Cristo. En este sentido, ahora consideramos cómo Pablo usó la palabra no sólo para llevar lo que compartimos, sino también lo que ofrecemos a otros en el proceso.

El Compartir de la hermandad

Una consecuencia natural de los creyentes compartiendo en las cosas comunes de Cristo es el creyente compartiendo con otros ante Cristo. En este sentido, todos los creyentes se unen compartiendo la relación vertical con Dios, pero se traduce prácticamente en el compartir que los individuos tuvieron los unos con los otros. Considera en este sentido los siguientes pasajes:

- 2 Corintios 8:1-4 “Queremos que se enteren de la gracia que Dios ha dado a las iglesias de Macedonia. En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad. Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aún más de lo que podían, rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de **tomar parte** [*koinonia*] en esta ayuda para los santos-
- Filipenses 1:3-5 “Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, porque han **participado** [*koinonia*] en el evangelio desde el primer día hasta ahora.”

Considera cuidadosamente la escena que Pablo describe en el pasaje de 2 Corintios arriba mencionado. Pablo habló sobre compartir entre una congregación con otros, como uno en donde las iglesia de Macedonia “ruegan” por “el favor” de dar y unirse/compartiendo (*koinonia*) con el fondo de ayuda de Pablo. Perdemos la importancia de esto si es que no notamos que al emplear *koinonia* Pablo utiliza un punto motivador que la acción de dar fue una acción de

comunidad, no sólo la comunidad de personas que dan, pero la gran comunidad de personas que dan y que reciben.

De igual manera en el pasaje de Filipenses, Pablo habló de las contribuciones de los Filipenses a su ministerio como unas que reconocieron la unidad y totalidad de la iglesia completa. Ambos pasajes hallan a Pablo escribiendo de un grupo dando ayuda a otro grupo (directamente o a través del ministerio de Pablo), pero la idea va más allá de dinero. La hermandad es la generosidad que fluye del entendimiento correcto de la comunidad de creyentes compartido ante el Padre. Esta es la razón porqué Pablo le puede decir a Filemón:

- Filemón 4-7 “Siempre doy gracias a mi Dios al recordar en mis oraciones, porque tengo noticias de tu amor y tu fidelidad hacia el Señor Jesús y hacia todos los creyentes. Pido a Dios que el **compañerismo** [*koinonia*] que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos. Hermano, tu amor me ha alegrado y animado mucho porque has reconfortado el corazón de los santos.”

Pablo escribe esta carta muy cuidadosamente. La carta llegó a Filemón con una posesión/propiedad robada/perdida de Filemón – el esclavo Onésimo. Onésimo se había escapado, lo cual lo sujetó a cualquier disciplina elegida por Filemón, incluyendo su ejecución. Mientras estaba prófugo, Onésimo se encontró con Pablo, y el Señor Jesús. Onésimo estaba regresando a Filemón no sólo como un esclavo prófugo, ¡sino también como un hermano Cristiano! Pablo escribió para asegurar que Onésimo sería tratado adecuadamente, ¡tanto para el bien de Onésimo como para el bien de Filemón y del reino!

Pablo inicia su carta recordando a Filemón en los términos más generosos de la *koinonia* de la fe de Filemón. O’Brien ve esto como la apelación de Pablo a la “generosidad o liberalidad” de Filemón.⁸ Dado que el trato que se le iba a dar a Onésimo era el tema para el que Pablo estaba preparando el terreno, Pablo cuidadosamente inicia recordando a Filemón cómo es que su fe (la de Filemón) es compartida con otras personas. Tal como recordamos y entendemos las implicaciones de *koinonia*, respondemos más fácilmente con nuestras propias acciones de compartir. Compartimos a través de acciones enraizadas en nuestra fe.

Considera cómo esto hace que el círculo se cierre en el pensamiento y enseñanza de Pablo:

Compartimos en la hermandad/comunión de Cristo. Esto afecta cómo es que nos comportamos e interactuamos. Compartimos juntos esto con otros creyentes así como con el mismo Espíritu de Dios. En su momento,

⁸ *Diccionario de Pablo y Sus Cartas – Dictionary of Paul and His Letters at 294.*

hallamos áreas en donde somos capaces de ayudar y de servir a otros. Lo hacemos, construyendo un cuerpo de Cristo en el proceso. Esto se hace más grande logrando más y más hermandades/comuniones mientras que el cuerpo crece más fuerte en fe y servicio.

En este sentido, Pablo urge a los Corintios que continúen la tradición de *koinonia* como compartiendo y contribuyendo:

- 2 Corintios 9:13 “Al recibir esta demostración de servicio, ellos alabarán a Dios por la obediencia con que ustedes acompañan la confesión del evangelio de Cristo, y por su generosa **solidaridad** [*koinonia*] con ellos y con todos.

CONCLUSION

Mientras que Pablo toma un término común del idioma Griego, él le da una luz especial en el único llamado de Cristo. Pablo ve una hermandad y un compartir que cubre no sólo la forma en la que Cristo se relaciona a su cuerpo, la iglesia, sino también que cubre cómo nos relacionamos entre unos y otros. Encontramos en la verdadera hermandad Cristiana algo común y un compartir que produce fruto del Espíritu de Dios en las vidas de los creyentes.

La hermandad en un grupo pequeño -de la que hablé al principio de ésta lección- no fue única en ese tiempo y lugar en la ciudad de Lubbock. Es el diseño y propósito de la hermandad/comunión en el Señor. Aquí debo añadir una nota, Rick Reynolds, el mentor del que hablé al principio, es parte de la hermandad que lee estas lecciones, ofreciendo comentarios y sugerencias sobre los asuntos antes de ser presentados cada semana. Más de 30 años después, ¡la *koinonia* continúa!

PUNTOS PARA LA CASA

1. “Fiel es Dios, quien los ha llamado a tener **comunión** [*koinonia*] con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor” (1 Corintios 1:9).

La verdadera *koinonia* siempre empieza con Jesús. Dios nos buscó para estar en una relación con él. No somos meras tropas de contingencia que Dios mantiene preparadas para enviar a una batalla, si es necesario. Somos amigos del Altísimo. Jesús dijo, “Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos” (Juan 15:13). Es la amistad que tenemos con Cristo la que nos lleva a la hermandad de uno con el otro. De modo que, Jesús da el mandamiento, “Y este es mi mandamiento, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado” (Juan 15:12). Nuestra hermandad junta fluye de la hermandad que cada uno tiene con Jesús.

2. *“Por tanto, si sintiera...algún **compañerismo** [koinonia] en el Espíritu..., lléneme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en el alma y pensamiento. No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás. (Filipenses 2:1-4).*

Permitan que la hermandad que tenemos con y ante Cristo afecte quienes somos y cómo nos tratamos los unos a los otros. No somos un club social. Tampoco somos una camarilla de gente hallando a otros iguales en forma social/económica para una camaradería. Nos unimos llevando la vida eterna en el Padre como nuestra posesión y nuestra unión del uno con el otro. Esto mueve a la hermandad más rica.

3. *“Pido a Dios que el **compañerismo** [koinonia] que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos” (Filemón 6).*

Todos los creyentes tienen más que un caminar personal con Dios. Tenemos una responsabilidad hacia los otros. Esta responsabilidad incluye la necesidad de compartir nuestra fe, nuestras posesiones y nuestros talentos. Aquí en donde esta lección llega a una conclusión práctica: ¿Tienes un formato en donde estás compartiendo? ¿Tienes un pequeño grupo de comunión? ¿Buscas oportunidades para funcionar en conjunto en verdadera *koinonia*? Si no es así, ¡toma una decisión en este momento para cambiar!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.